

la tecnología, junto con el nivel educativo de los mercados laborales. De modo que, no es casual que Singapur sea catalogado, como el país más competitivo del mundo, pues, de acuerdo con el Informe Global de Competitividad del 2019, este país ocupa el segundo lugar en el *Doing Business* 2020 del Foro Económico Mundial.

Igualmente, Asia repunta como el principal dinamizador de intercambios comerciales a nivel global, gracias a su mercado intrarregional, la competitividad de sus economías y su eficiente sistema de logística comercial. Esto se evidencia en los datos de la Organización Mundial del Comercio (OMC), al señalar que la región genera más del 30% del comercio mundial, y produce, más de una cuarta parte de la producción mundial (Foro de la OMC: *Debate Asia's perspective on trade*, 2013).

En este escenario, el comercio intrarregional juega un rol fundamental, pues el 60% de los bienes comercializados por las economías asiáticas están dentro de la región (McKinsey, 2019). El peso del comercio entre los países asiáticos, obedece desde luego, a que concentra la mayor parte de la población mundial, pero, un aspecto fundamental, es que goza de una emergente y floreciente clase media asiática que crea su propia demanda de producción y comercio, ya que, según las proyecciones del FMI

(2019), el 90% de nuevos miembros de la clase media que ingresan a la economía global, provienen de Asia-Pacífico.

Del mismo modo, es conocido que China, se establece como el fabricante y el exportador más grande de bienes manufacturados, a nivel global, seguido por Japón y Corea del Sur. En materia de eficiencia y logística comercial, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), en su informe *Review Maritime Transport 2019*, muestra que, cinco de las diez economías más conectadas comercialmente se encuentran en Asia, y, de ellas, el país más enlazado es China. Un claro ejemplo, es que el tráfico en los puertos de contenedores es liderado por Asia, quien concentra el 64% de dicho tránsito, siendo el puerto de Shanghai en China, el puerto de contenedores con más tráfico del mundo, frente a un 16% de Europa, 8% de Norteamérica y 7% de Latinoamérica (UNCTAD, 2019); esto se torna importante, al considerar que el 95% de las mercancías que se transportan en el mundo, se realizan en la vía marítima (Bankinter, 2015).

En cuanto a la economía digital, un aspecto trascendental de ese crecimiento económico, es la estratégica inserción que Asia realiza en la economía digital, como una apuesta al futuro, dirigida a lograr competitividad digital, más allá, de la producción de bienes